

APRA



Buñayre - Bulli -

UNMSM-CEDOC

1.9.31

Comité de Redacción

C. M. Cox, F. Cossio Pomar, E. Cornejo K., S. Delmar, L. E. Enriquez, E. Goyburú, Alejandro González, L. Heyssen, A. Hidalgo, O. Herrera, L. López Aliaga, L. López Mindrean, P. Muñiz, Magda Portal, J. Petrovick, M. Rospigliosi, I. A. Sánchez, A. Spelucín, A. Saco, M. Solano, A. Sabroso, M. de la Torre, Samuel Vásquez, M. Vásquez Díaz, César Zapatel.

APRA

Organo del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales

Tomo IV } L.ma, 1º de setiembre 1931 } Nº 1

Redactor Responsable:

SERAFIN DELMAR

Redactor Artístico:

ALEJ. GONZALEZ

Administrador:

CESAR ZAPATEL

El Frente de las Derechas Contra el Aprismo

Lo que desde hace meses se vislumbraba como una posibilidad inmediata, ante el innegable despertar de la conciencia cívica del pueblo, es hoy ya, y frente al avance arrollador del Aprismo, una realidad. Las derechas se unen y se aprestan a derribar a la joven y poderosa fuerza del Partido del Pueblo. Se invoca ahora abandonar los viejos odios de casta, limando antiguas asperezas de intereses, se pretende olvidar ofensas y se disimula la no muy preclara ascendencia de tal o cual familia y se unen, alarmados ante el crecimiento de un organismo que por su esencia plebea y por los principios que proclama, anuncia destruir para siempre el reinado de las oligarquías.

El Civilismo clásico—todos los viejos clanes electorales, mal llamados partidos, creados alrededor de tal o cual figura presidenciable, surgida de las antiguas familias peruanas dueñas de la tierra y heredadas de los usurpadores del poder, son para nuestra realidad histórica, ramas del civilismo—está en agonías. El leguismo con todas sus deformaciones, ha sido su culminación. No olvidemos que Leguía se formó en la escuela de los Pardo, a quienes de acuerdo con la vieja idiosincracia civilista, traicionó más tarde para adueñarse del poder. Y el leguismo, presionando al pueblo hasta un grado insostenible, ha decretado la derrota definitiva de la casta civilista.

LAS DERECHAS SE UNEN Y SIN AMBAJES LO DECLARAN, agotarán hasta el último esfuerzo por derribar al Partido Aprista q' de acuerdo con nuestras necesidades nacionales, surge y se alista a conquistar el poder. Sabemos pues, los que militamos en las filas apristas, q' la guerra ha sido declarada y que la lucha será sin cuartel.

El Aprismo representa la negación del pasado, el rechazo total de los viejos métodos, cuyos resultados los hemos visto fracasar y arrastrar al país a su ruina total, con grave riesgo de convertirlo en una colonia.

LAS DERECHAS PERUANAS—CONSTITUIDAS POR LOS SEÑORES ARISTOCRATAS coludidos con los sordomudos de la prensa nacional, los ganonales de la sierra, verdaderos señores feudales q' desprecian a las clases medias y a las clases bajas—se sienten por primera vez en peligro de muerte. Años atrás eran fracciones de esta misma casta las q' se peleaban el poder y mientras una de ellas lo usufructuaba, la otra tenía q' sufrir las consecuencias de su derrota y vivir un cómodo destierro en las playas de moda europeas o yanquis. Un complot derrocaba a la fracción en el poder y la otra fracción venía a ocupar por otro tiempo la casa de Pizarro y a repartirse los dineros del Fisco. Así se han sucedido los 110 de nuestra ilusoria independencia política, empeñando mientras tanto nuestra independencia económica. Ahora la escena ha cambiado. Es el pueblo, el pueblo del Perú, formado por sus grandes mayorías de productores nacionales—clases medias, obreros, y campesinos—el que surge y se apresta a disputarle el poder a toda la casta civilista sin que acceda a dejar ninguna de las fracciones en pie de explotación futura. Ante el alerta del Aprismo, el pueblo peruano ha despertado y se ha dado cuenta que durante muchos años ha sido carne de explotación

para el servicio exclusivo de una casta parasitaria, dueña de todos los privilegios mientras las clases realmente productoras de la riqueza vivían abandonadas en su miseria económica y cultural, sin derecho a decidir sobre su propio destino.

Y este nuevo concepto que está haciendo raíz en la conciencia ciudadana, que está dando audacia a los tímidos representantes de la producción nacional, y que está consiguiendo la organización de varios miles de hombres bajo una doctrina realista, es el que a plazo no muy largo, liquidará los últimos arrostos de los señores del civilismo.

¿COMO NO ESPERAR, PUES, QUE EL CIVILISMO SE UNA, llame a todos sus componentes y deponiendo viejas rencillas personales, juegue sus últimas cartas para salvarse? Pero cuál ha de ser la actitud del civilismo, si sus nombres "ilustres" no tienen resonancia en el pueblo y sufren el más absoluto rechazo de las masas? Pero el civilismo que conoce los enjuagues de la vieja política y que muchas veces ante amenaza parecida, ha recurrido a una táctica de efectismo, no ha tenido otro remedio que buscar el comodín que haga frente a la lucha, mientras ellos mueven todo el mecanismo detrás de los telones. Así es como, ayer al general Benavides y hoy al comandante Sánchez Cerro, el Civilismo utiliza a personajes del ejército para ponerlos al servicio de sus intereses de casta para defenderse y subsistir.

ALREDEDOR DEL COMANDANTE SANCHEZ CERRO,—figura trágica para la suerte de un pueblo como el peruano, desorganizado y cercano a la anarquía—se agrupan hoy todos los viejos civilistas y especialmente la rama de "El Comercio". Allí tenemos sin distinción a los representantes de las familias aristocráticas, que durante el reinado de Leguía, se coludieron con el tirano por alguna contrata de ferrocarriles o caminos carreteros. Si examinamos los apellidos que juegan al lado del apellido Sánchez Cerro, encontraremos lo más rancio de nuestros salones limeños, provincianos y rastacueros.

El fracaso de los seis meses en que por el golpe de Arequipa, Sánchez Cerro ocupó la presidencia de la Junta de Gobierno, y durante los cuales su incapacidad se puso de manifiesto desenfundadamente, hasta el extremo de producir su caída, no es lección suficiente para el Civilismo que pretende probar nuevamente suerte con él y volver a tomar en sus manos las riendas del poder. Pero es que durante los seis meses, no fue solo Sánchez Cerro el que fracasó. Fue el civilismo en la persona de sus consejeros, quienes dieron aquella lección de incapacidad, de ignorancia supina, de ausencia de virtudes y de inmoralidad. Fue el civilismo el que dictó los decretos leyes y los rectificó y los enmendó más tarde. Fue el civilismo el que reinició la etapa terrorista, la persecución y la violación a todos los derechos ciudadanos.

El civilismo fracasó con Sánchez Cerro una vez más y previendo su mas rápida derrota, buscó otros nombres y rejugó los que ya han pasado por nuestra historia política seguidos de rotundos fracasos. Inventó la Concentración para impedir su derrota. Pero, no dió resultado, por el genial instinto del pueblo que no

Significativo Mensaje a Haya Delatorre

San José, Costa Rica, agosto de 1931.

Don Víctor Raúl Haya de la Torre,

Lima.—Perú.

Apreciado Haya de la Torre:

Con fervoroso entusiasmo hemos sabido de su regreso al Perú, después de ocho años de constructivo destierro. En uno de esos años estuvo usted por tierras de Centro América, diciéndonos su apostolado de justicia y de liberación latino-americanas. Entonces nos compenetramos con su ideario, nos contagiamos con su fé y oímos en la suya la gran voz de un continente ansioso de plasmar su propio destino.

Es justicia que hacemos al reconocer en usted, Haya de la Torre, a uno de los mejores hombres de hoy en la América de Bolívar y de su profesión de fé de San Lorenzo. Ha despertado usted inquietudes de superación, anhelos de bien colectivo, dor-

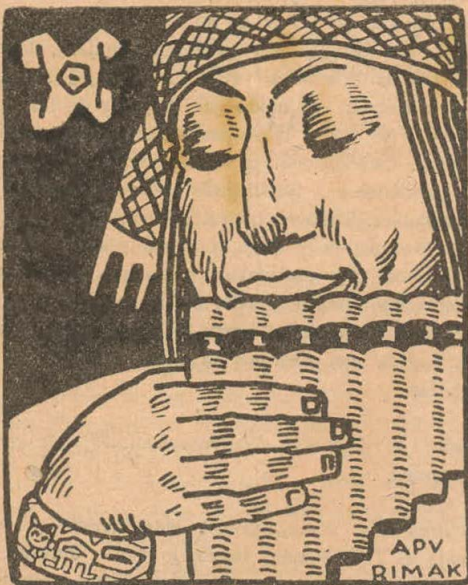
midas actitudes de defensa, en nacionalidades sordas a los peligros del vasallaje. Ha librado usted cien batallas por América au-

tónoma, sin déspotas criollos y sin tutores extranjeros. Por todo esto, los hombres de esta latitud estamos con usted, alentando sus labores dentro del Perú con solidaria simpatía.

En esta hora decisiva de su vida de luchador, cuando está próximo el día en que comience a realizar desde el poder su vasto programa de renovación peruana y de unidad latino-americana, queremos ratificarle nuestra fé en su pueblo y en usted.

Lo saludan sus amigos.

Profesor J. García Monte, director de "Repertorio Americano"—Licenciado Octavio Jiménez, director de las oficinas del Registro Cívico de Costa Rica—Raúl Leóni, ex-Presidente de la Federación de Estudiantes de Venezuela—Jaime Coto Acuña—Arcadio Argüello—Juan José Palacios—J. C. Sorillo Picornell—Ricardo Montaña—Valmore Rodríguez, Rómulo Betancourt (universitarios venezolanos exiliados).



se equivocó al juzgarlas hechura de sus enemigos. Entonces, y en trance de muerte, aprovechó del equivocado acto de la Junta Nacional de Gobierno, y ante la negativa de dejar entrar a Sánchez Cerro en el Perú, lo erigió en víctima y logró impresionar la ingénua mentalidad de cierto sector del pueblo. Esto unido al derroche de muchos miles de soles en la propaganda y en la paga y el soborno de individuos y elementos de la hampa, que son los que se agrupan alrededor del candidato civilista.

SÁNCHEZ CERRO ES PUES EL PROTOTIPO DEL CIVILISMO en pugna por salvarse. Es la última carta, alrededor de la cual están fijos y atentos todos los ojos de la oligarquía peruana que no se conforma con dejar paso a las nuevas corrientes de transformación que nos está urgiendo la historia.

Sabemos bien que la lucha es dura porque ella entraña todo un proceso de cambio entre una época y otra época. Entre la vieja mentalidad feudal y la moderna democrática y progresista. Porque lo que plantea esta lucha es una lucha definida: clases oprimidas contra castas opresoras: Clases productoras de la riqueza, contra castas parasitarias, succionadoras y consumidoras de esa riqueza. Por eso es que ante su derrota inminente el Civilismo se acoge a todos los resortes e inventa todos los trucos para impresionar al pueblo, y explotar su inexperiencia, su desconocimiento, su ingenuidad sana. Y es así como, siendo ellos mismos hechura civilista y genuinos representantes del civilismo, nos acusan ahora de ser defensores del leguismo. Y si olvidan o intentan hacer que los demás olviden, que LEGUISMO Y CIVILISMO son una misma cosa, un mismo método de explotación, un mismo sistema de gobierno despótico, y hasta los mismos hombres y los mismos apellidos. Y se olvidan que fue la voz aprista, el alerta aprista, lo único que Leguía y los leguistas acallaron por todos los medios, usando la cárcel, la tortura y el destierro, como no se usó nunca con los silenciosos cómplices de su tiranía. Y se olvida que hasta se usó la propaganda extremista pagando y trayendo especialmente a varios demagogos para desvirtuar y destruir la siembra aprista, que era el único medio de derrotar a la casta en el poder. Y por último que fue a los desterrados de Leguía a los que Sánchez Cerro obedeciendo órdenes del civilismo en el poder, apresó, persiguió y volvió a desterrar, no permitiendo que el mas autorizado impugnador del leguismo, Haya Delatorre, regresara al Perú acusándolo de elemento disociador,

EL FRENTES UNICO DE LAS DERECHAS ERA UN FENOMENO QUE NOSOTROS ESPERABAMOS. De un lado estan todo lo que tradicionalmente ha conspirado contra los verdaderos derechos del pueblo, la casta sin escrúpulos, despótica, anticlerical, que en la sierra es el feudalismo criminal contra la masa indígena a la que esclaviza sin piedad, y en la costa es la explotación de la clase media y trabajadora. DE ESTE OTRO LADO, DEL LADO DEL APRISMO, ESTA EL PUEBLO. EL PUEBLO EN SU ACEPTACION DE MASA PRODUCTORA, CLASES MEDIAS Y POBRES, INTELLECTUALES Y PROFESIONALES. ES DECIR, LA ENORME MAYORIA NACIONAL, LA REAL Y AUTENTICA FUERZA DE CONSTRUCCION Y DE IMPULSO.

No importa que impelidos por la miseria económica, por la falta de conciencia cívica—es muy poco el tiempo que el Aprismo educa—por todo lo que de inmoral aun subsista en los bajos fondos sociales, muchos hombres del pueblo figuren aún en la lista tortuosa del sanchismo—civilista. También a ellos tocará la regeneración aprista en la hora de su triunfo.

Nuestra labor es obra de educación, de despertamiento de lo mas noble que existe en la conciencia popular, y con ello habremos de edificar el futuro Estado Aprista. Y por eso la magnífica lección de civismo que dan las huestes apristas cuando hacen sus manifestaciones públicas.

El frente único de las derechas civilistas nos ahorra el tener que estar luchando por señalarlas. Ellas solas se están descubriendo y muy pronto el pueblo sabrá quienes son los que pretenden continuar con la explotación de sus derechos.

No nos sorprendan los métodos que emplean para atacarnos. Vamos a pedirles a quienes conceptúan buenos todos los medios para alcanzar su finalidad, que use el método aprista, es decir, limpio, claro, a descubierto? Eso sería igualarlos al pueblo que no conoce las encrucijadas civilistas y que se produce de acuerdo con su pureza y su sensibilidad. Que emplee el civilismo todas las armas que quiera, la calumnia en primer término, es decir, su arma predilecta. Ello no detendrá, no podría detener, el movimiento social del Aprismo que es el movimiento de renovación inaplazable del Perú, que marca el final de una etapa económico-social y abre el paso a otra nueva, de amplísimos horizontes.

La célebre carta que dirigiera el líder aprista Ing. Luis E. Heyssen al Cmdte. Sánchez Cerro a su arribo al Cuzco

"Si los pueblos americanos no tuvieran las magotables reservas de genio y voluntad que afortunadamente poseen, los errores de sus gobernantes serían irreparables. Pero el porvenir deja un margen de limitada esperanza cuando perdemos de vista la pequeñez de los políticos".

Carlos PEREIRA.

("Historia de la América Española". Tomo VII, página 440).

"El antiguo militarismo profesional está muerto en México. El galón, símbolo de la traición e intriga, ya no existe. El valor, la decisión, son los únicos títulos militares. Un campesino llega a general, después de diez batallas. Obregón, Calles, Zapata, fueron generales de acción. Vale decir, generales de la revolución campesina. Un general, no es, pues, en México, una monja con plumajes".

HAYA DE LA TORRE.

("Por la Emancipación de la América Latina".—Emiliano Zapata, Apóstol y Mártir del Agrarismo Mexicano, 1924, páginas 58 y 59 Editor M. Gleizer Buenos Aires 1927).

Cuando Ud. glorificó su nombre derrocaudo al "tirano de petipieza", el "Presidente Leguía", y liquidó aquella etapa servil de encendido leguismo que en cartas, telegramas y declaraciones públicas a Foción Mariátegui, Alfredo Piedra, Leguía y la prensa Ud. prohibió tres meses antes del pronunciamiento que le ganara el título generoso de "Libertador", los peruanos—proscritos de años,—en Buenos Aires, sin vínculo alguno en la politiquería nacional que nos descalificase desautorizándonos, nos dirigimos a Ud. cablegráficamente, irrumpiendo en un ambiente de genuflexión y de obsecuencia, de aplausos y de adhesión mil, a cual más interesada y miserable, no para loar-le, felicitarle o saludarle—como es de pública notoriedad—sino para recordarle sin adjetivos palmás y ceremonias humillantes o desdorasas, que los principios teóricos del célebre Manifiesto de Arequipa habían sido propugnados y defendidos por nosotros desde 1923 y que exigíamos armonía entre ellos y los hechos prácticos de su Gobierno provisorio, mereciendo la significativa y lacónica, aunque formal, respuesta que sigue: "Gobierno trabajará devolver país dignidad y bienestar.—Sánchez Cerro". (1).

En aquel entonces, repítelo, yo era un proscrito de mi país por resolución de Leguía y no sospechaba que fuera candidato a serlo de su gobierno "libertador"... Eran los días de la borrachera del manifiesto. Pero, después del paroxismo libertario, han trascurrido meses y más meses, y ahora, no sólo me encuentro en el regazo patrio, huésped de una ciudad gloriosa, en compañía de un pueblo indómito y rebelde, difícil y virtuoso y de una juventud que honra al nuevo Perú,

luchando, todavía, por armonizar los enunciados—teóricos con los prácticos, sino libre del destierro leguista (1924) y de su continuación, el ordenado por Ud. (1930) en defensa, quizás, de las "irrestringidas libertades" (2) por las que se juzgaba a Leguía; de modo que, a pesar de las distancias y de todas las adversidades citadas, quiero darle una *suu-géneris* bienvenida, olvidar algunas pequenezes y recordarle deberes sagrados e indeclinables. Todo en bien del Perú, de los ciudadanos conscientes y trabajadores que son mayoría, de Ud., de sus partidarios y amigos y del mío propio como simple soldado de un movimiento que el vidente Haya de la Torre ha fundado en América Latina con destinos al nuevo Ayacucho libertador.

Génesis y resultados del pronunciamiento de Arequipa.

Vituperado, desmembrado, empobrecido y victimado el Perú—como jamás lo fue—durante el imperio de los once años que el civilismo—leguista presidiera tiránicamente, el pueblo secundó el levantamiento de Arequipa animado por su ansia multitudinaria de justicia social, de nacionalismo y de peruanidad; dándole así a la insurrección la fuerza efectiva que le hiciera Victoriosa precipitando las determinantes de los desbarajustes financieros. Empero, si el levantamiento tenía una magnífica bandera en el Manifiesto de Arequipa y un intérprete audaz e intransigente en usted, tenía, también, un sepulturero maquiavélico en el civilismo limeño y una bóveda perricholesca y almirarada en Lima, de manera que, el deseniace tuvo que ser dramático, pleno de comiidades en las que no faltaron ni los incienso y bendiciones obispales, ni los estruendos y alharacas civilistas, ni las aprobaciones y movimientos de cabeza de alguna mula comunista criolla ya que a la asamblea que le arrebató el poder asistían representantes de todos los sectores—menos el aprista—presidios por el impagable Monseñor Holguín y entre ellos dos de aquel bando (3).

El manifiesto de Arequipa con toda rotundidad declaraba: "En el orden constitucional, ha roto—la tiranía—la Carta Política erigiendo en ley suprema la voluntad despótica de un hombre y haciendo del parlamento un hato de lacayos sumisos y voraces". "En el orden tributario, agobió al pueblo con lesivos impuestos, desproporcionados e injustos, RECARGANDO LOS DERECHOS ARANCELARIOS, aumentando considerablemente las contribuciones urbanas y rústicas, creando odiosos monopolios...." "En cuanto al orden individual restringe los derechos ciudadanos, niega la libertad e intenta engañar a la opinión pública con oprobiosas manifestaciones de asalariados, pretendiendo encanallar al pueblo", etcétera, etcétera.

En cambio los seis meses del Gobierno impuesto por este interesante documento político fueron una epifanía burlesca, pues, no sólo se cerraron las fronteras a los proscritos que con Haya habíamos tardado en retornar, sino que se expulsó a los que volvieron y se llenaron de nueve cárceles y prisiones con los trabajadores manuales e intelectuales insumisos de todas las regiones del país; se masacró cobardemente a los

obreros en Mal Paso, en Cerro de Pasco, en Oroya, en Chiclayo y en Talara; a los soldados en el Stadium Nacional de Lima; a los estudiantes en su propia Universidad, y se humilló con la igual impudicia al "alma mater" de la nacionalidad, nuestros cuatro millones de indios irredentos. Todo ello en medio de una orgía de oro, sauge y fanfarrias milianochescas de condes, marqueses, duques y vizcondes, villaranes, miroquesadas, belaudes y manzanillas restaurados en el poder a gritos, disonancias, condimentos y villanías enormes como si una paranoia brutal presidiera aquellos momentos tragicómicos de la vida nacional y el "hato de lacayos sumisos y voraces" hubiera dado libre paso a una turba de chimpancés ávidos de buscar el plátano de su apetito animal en las arcas fiscales, en la misión financiera Kemmerer, en los odiosos monopolios" (4), en "las concesiones exclusivistas, las malversaciones y las rapiñas encubiertas" como en el caso de la entrega del ferrocarril de Chimbote a Recuay a la Peruvian, como en el caso de la Marconi y tanto otros que han caracterizado con los más desgraciados recuerdos su permanencia en el Palacio de Pizarro no sólo por el olvido de sus promesas y juramentos solemnes al país, sino porque una vez más los hombres de provincias que le secundaran han debido observar lo veraces que fueron las palabras del General Santa Cruz y Mora cuando le decía: "En Lima se perdió el libertador y yo mismo fui víctima de esa capital, a ese pueblo es menester hartarlo de plato ceder a los empeños importunos para empleos. Allí mandan las mujeres y todo el mundo vive del regalo, del juego, de la tertulia, de las diversiones. Ojalá pudiera Lima dejar ser capital. Mientras lo sea, el Perú tiene que morir de apoplejía: Todos los pueblos sufren y trabajan para el regalo y los placeres de esa capital (Relación del Carácter arequipeño). Juan Gauthier. Valdivia en carta de 11 de julio de 1866 a petición del historiador Paz Soldán). (5).

Esta inconsecuencia de mercader a los ideales del pronunciamiento y esta pantomima de "Libertador ante la nación y el mundo en la que los peruanos nos libramos de un tirano sombrío, calculador y elegante para caer en uno de ópera bufa representación típica de la teoría de la *Minderwertigkeit*, en la idea de Alfred Adler el psicoanalista discípulo adelantado de Freud y en la de Kretschmer y otros psicólogos germanos (6) precipitó el final y con él su inminente y fatal caída por siempre y para siempre.

La nueva política del orto nacional y la decadencia de los caudillos.

Y tenía que ser así. No podía ser de otro modo. Nuestro país con Leguía y con Ud. vivió la partitura culminante del civilismo en el escenario político peruano; asistió al éxodo de los cefalópodos (animales que tienen la cabeza en los pies) y de los trilobitas (de cuerpo dividido en tres) para prepararse hacia la nueva política del orto nacional de la peruanización con la decadencia del caudillo civil o militar. La prueba que los valets y los señorones y gamonales de provincia no cejan y creyendo que su reino no ha ter-

La Función Técnica en la Política del Estado

La reorganización que requiere el manejo de la cosa pública nos obliga a la formación de un programa de gobierno, en el cual todas y cada una de las actividades que concierne desempeñar a la administración del estado, sean contempladas, como sin duda alguna no se ha efectuado hasta hoy, desde un punto de vista estrictamente científico, o técnico, para hablar con más propiedad. Es decir que debemos tecnificar la acción gubernamental, para evitar en el futuro la repetición de hechos, que, como los que vamos a señalar desorganicen nuestra producción, o mejor dicho nuestra economía total.

La falta de técnica en la administración estatal no es difícil de comprobar entre nosotros. En efecto, la oligarquía que durante todos nuestros años de vida republicana ha gobernado al país, a pesar de ejercer un dominio absoluto en el manejo de la cosa pública no ha sabido aprovechar, por falta de esta técnica, de todas las ventajas que su situación les brindaba, es así como, a pesar de que esa oligarquía estaba compuesta en su mayor parte por nuestros grandes terratenientes, nuestra agricultura ha sido una industria bamboleante e incierta por haber carecido de una eficiente protección del Estado. Por este motivo se explica que no haya existido ni un Ministerio de Agricultura ni un Banco Agrícola que sirviera para protegerla, constituyeron como constituye la raíz de nuestra economía integral. Quiere decir entonces que por falta de técnica los que han tenido en su mano la administración pública no han sabido utilizarla en su auto-defensa.

Así como peligran los estados por la penetración capitalista incontrolada constituyendo el fenómeno que se denomina imperialismo económico, no es aventurado afirmar, si se permite la figura, que existe también el fenómeno del imperialismo técnico, es decir la penetración, económicamente perjudicial, que efectúan organismos, o instituciones, de técnica más depurada, en países, como el nuestro, de técnica industrial primitiva o rudimentaria.

Capital abundante y técnica depurada en su manejo son los factores que están motivando el traslado de nuestras empresas agrícolas nacionales a manos de empresas agrícolas exóticas. No hasta el simple hecho de poseer capitales suficientes para la explotación de tal o cual industria, precisa simultáneamente un cabal conocimiento en la distribución de ellos: por eso los organismos industriales que lo poseen son capaces de realizar una competencia funesta a los que no lo poseen.

Es indudable que posteriormente a la guerra mundial hemos sido poseedores de capitales que por no haberlos sabido manejar los hemos perdido. Nuestros productos, con un grave desconocimiento de las leyes o principios económicos han sido los principales causantes de su propia ruina, y el Estado, que ellos mismos han controlado, por ese mismo desconocimiento, no les ha prestado la protección debida. No es pues natural si se investiga el fondo mismo de las cosas, hacer depender nuestro serio desequilibrio económico, como estamos acostumbrados a hacerlo, de factores exclusivamente externos. Muy fácil es decir ¿qué culpa te-

nemos de que nuestros productos estén sufriendo grave crisis en los mercados extranjeros?, pero sería muy difícil dar respuesta satisfactoria a esta pregunta ¿dónde está el fondo de reserva que creamos en época de bonanza?

LA TECNICA EN EL APRISMO

Elevemos pues la palabra TECNICA, al rango que le corresponde en la política del estado, organicemos nuestras actividades económicas de producción, consumo y distribución de la riqueza, para que, conforme lo propone Haya de la Torre, mediante la organización de sociedades o sindicatos, puedan estar representados en el gobierno del Estado, por intermedio de sus personeros más legítimos, es decir, de los técnicos en cada una de ellas, hasta constituir, como lo propongo una efectiva democracia funcional.

Creando nuestros organismos, organizado nuestro sistema, será posible el encasamiento del capital y de la técnica que importamos del extranjero, factores estos de la producción que filtrándose a través de los organismos estatales necesarios, puedan ser puestos sin peligro de competencia, perjudicial a disposición de nuestros productores auténticamente nacionales. Ellos marcarán rumbos ciertos y constantes a nuestra política económica.

Esta es una de las tantas labores que toca desempeñar, o ejercer, al ESTADO DEFENSA, que pretende constituir nuestro ran partido aprista.

Lima, Agosto de 1931.

A l f r e d o S a c o M. Q.

minado todavía tratan de empujar a Ud. para llenarlo de ridículo y de vergüenza a una comedia eleccionaria en la que oficia de su candidato y en la que Ud. y solo Ud. está jugando los restos últimos de su popularidad en favor de aquellos insaciables pulpos que todo lo asolaron y vilipendiaron en menos de setenta años de poderío.

Pero los ademanes serán inútiles. Por más arañazos que den sobre el palenque ya nada podrá. Los ahogados perecerán por voluntad ciudadana en el voto secreto y el palenque, sino reflexiona a tiempo quedará sin ninguna aureola y guardando en su desfavor la maldición eterna del país ante la historia. Tales los indicios más probables y lógicos.

Leguía y Ud. han sido una experiencia invaluable para la nación. Leguía y Ud. han evidenciado hasta la saciedad que el caudillo es impotente para imponer su voluntad a los clanes organizados de presupuestivos y que el hombre si no tiene detrás una fuerza popular disciplinada y orientada programáticamente ha de fracasar irremisible pese a todo su empuje, a todas sus bravatas y egolatrías sin cuento.

El mundo después de la guerra ha dado una vuelta de campana completa, inimaginable, Lenin,

Calles, Mussolini, Ebert, Mac Donald, Gandhi, Sut Yan Sen, Alcalá Zamora, etc. son representativos que palpable están demostrando cómo el caudillo ha sido suplantado por el líder o el jefe político con programa concrecionado por la realidad y por la intangible disciplina partidista. Todos ellos han actuado o actúan dentro de este sentido nuevo de la política moderna y para cumplir finalidades que no son las mismas en todos. Interesa tan solo el rol del hombre en la política de hoy, premunido invariablemente de programa, de partido y disciplina, y, por ende, la necrología del caudillo dentro de tal sistema.

Intentar a fortiore avasallar el sino del presente es o considerarse un providencial apocalíptico o ser un profano en materia de ciencia política.

El pueblo, por otra parte, orienta mejor sus actividades y forma más acabadamente su conciencia democrática. No es ya el pueblo peruano el rendido ingenuo, plataforma barata de politiqueros sin moralidad y sin conciencia: el pueblo peruano ha andado mucho y ha experimentado más, sobre todo después de que usted derrumbara a Leguía y posteriormente a su fracaso como gobernante y hombre siquiera bien intencionado.

Después, de tanta peñuría moral, fiscal y po-

lítica, nuestro país avizora el derrumbe de la vieja politiquería nacional del civilismo con sus viejos métodos y su anciana economía. Pone a un lado al caudillo y sitúa al Ejército en sus límites funcionales específicos. Y todo, alentado por la bullente aspiración de mejorar, renovar y depurar la vida nacional, infestada por tanto caudillaje de relieves gigantescos y por tanto mandón infatuado y sin luces que lo distancien de la mediocridad civilista.

Se ha proscrito pues, o se tiende a desterrar aquel pasado y presente pernicioso; el caudillo al ostracismo y el Ejército a sus cuarteles. Bastante ha desprestigiado usted al instituto armado a que pertenece tanto dentro como fuera del país, para que intente aportarle mayor lodo y menosprecio, comprometiéndole al postular su candidatura o al intentar aventuras civilistas. Tanto el país como el Ejército Nacional—y de un modo particular: su juventud y elemento más ecuánime, patriótico y consciente—le ha perdido a usted la fé. Su carrera política se inició, en verdad, con un gesto heróico y de audacia; atravesada, debido a aquellos intentos, por un instante infausto; pero, puede terminar aún, con un poco de gloriola, si la serenidad y el buen juicio presiden los actos de su porvenir. "Los más de

La Conferencia en el Callao

Invitado por los compañeros del Comité Provincial del Callao, Haya Delatorre dictó el miércoles último una interesantísima conferencia en el Teatro Municipal del puerto, la que fue concurrida por un numeroso público, que escuchó las palabras del jefe en medio del mayor entusiasmo.

Haya Delatorre delineó los puntos básicos del Aprismo, refiriéndose a la vieja po-

lítica civilista y la necesidad de transformar los métodos, ya que los usados hasta la fecha solo habían dado como resultado rotundos fracasos.

En este acto hicieron uso de la palabra además del Jefe Aprista, los compañeros Cox, Vazquez Díaz y Oscar Herrera quienes tuvieron frases de optimismo para los

días futuros de la lucha, ya que el Aprismo contaba con una falanxe resuelta y llena de fervor revolucionario capaz de hacer triunfar un principio como el que propugna nuestro partido.

La enorme concurrencia realizó al terminar el acto una manifestación por las calles del puerto, disolviéndose en medio del mayor orden.

los hombres emplean media vida en prepararse la infelicidad de la otra media" dice La Bruyère. No se obstine usted en ser de aquellos. Medite bien sus pasos; reflexione con equilibrio sobre sus amigos y partidarios reales que encubren; valore a las fuerzas que dicen secundarlo y verá que un grave peligro se cierne sobre las cenizas de su popularidad. Todo depende de usted y nada más que de usted entonces, ad vitam aeternam.

Gobierno de técnicos preparados y no de ególatras improvisados.

De los 33 presidentes constitucionales o inconstitucionales que hemos tenido; 16 han sido militares y 17 civiles, pero, ¿cuál de ellos ha sido un técnico en el arte de gobernar, cuál una mentalidad bien ensamblada a nuestro realismo económico-político-social? En medio de la amargura y del desierto, tal vez, insinuemos a éste, a ése o aquél. Más, en el fondo, la línea aparece sin un solo presente, sin uno solo que pudiera competir con Rivadavia, con Sarmiento o con Alberdi los tres grande argentinos; o con Juárez, Calles, Obregón los tres mexicanos, dentro de sus propios relieves especiales y sus méritos intrínsecos. Somos y hemos sido un pueblo huérfano, cuya ciencia política ha sido la horfandad, la improvisación y la fatuidad. Hemos tenido muchos estadistas de espuma, lindos muñecos intocables, admirables Maurice Chavalier, y Rodolfo Valentino; pero, ningún Cavour, ningún Bismarck, ningún Crowell, ningún Lenin. Nuestro panorama es casi un arenal inmenso sin ningún haya y sí con unos cuantos cactus ofensivos, en donde la magestuosidad de los Andes se yergue frente al lontananza azul.

Y es explicable. Como de la política se ha tenido el mismo criterio que se tuvo de la higiene prefiriendo el hrujo al médico, nuestros caudillos se limitaron cuando no a inventar, simplemente a intuir o copiar. El médico legisló para el ingeniero y éste para el abogado parodiando al militar que ha querido y legisló para todos. Nuestra política fué siempre sinonimia de incapacidad, de fanfarronería y lo que es más aun de rapacidad.

Empero, la hora actual con sus problemas y sus responsabilidades exige otra cosa; la preparación, la sabiduría, la técnica, al mismo tiempo que la probidad y el espíritu elevado para dirigir los destinos de un pueblo son requisitos inescamoteables, o hay que poseerlos o hay que quedarse en la gruta.

Y cómo sé que Ud. aspira al primer puesto empujado por los camaleones de todas layas y colores he de reflexionar si Ud. acaso se creará un predestinado, un genio o un Mesías uniformado. Doleroso es decirle y más aún tener que decirselo, pero hasta hoy no nos ha revelado Ud. tales dotes, ni al país ni a América. Está Ud. muy lejos de persuadirnos si tal cree.

En diarios de Cuba he encontrado que Ud. sueña con gobernar "apolípticamente"; en los de Montevideo ("El Ideal") que no es Ud. "un político", sino "un militar", y finalmente que "desca gobernará el Perú de una manera decente". Si Be-

nito Mussolini se enterara de tales declaraciones, seguramente, que una sonora carcajada estamparía sobre ellas. Y, efectivamente, ahí no hay concatenación posible considerando sus proyectos políticos al margen de la política y su reconocimiento leal de *no ser un político*. Tales juicios no revelan pues, al genio, al predestinado, ni a Mesías. Salvo que en estos dos últimos meses en los cuáles Ud. asegura, remarca, dice y repite que ha estudiado en Francia Economía Política, haya Ud. alcanzado los grados sobresalientes de sabiduría y técnica para gobernar y dirigir con más cautela que en lapso de seis meses. Si así fuera, tiene Ud. contraída una deuda descomunal con todos los ciudadanos del país, partidarios y no partidarios, a fin de exhibir más sapiencia y ecuanimidad. Creo interpretar el anhelo público al solicitarle no pierda la ocasión de su llegada al Cuzco, esta ciudad histórica y benemérita, para convencernos. Una conferencia pública sobre algún tema de finanzas de estadística, de política internacional podría ser única. Un debate si Ud. ama el debate podría ser también insustituible para las revelaciones necesarias y urgentes. Disponga Ud. de mi persona si así lo cree conveniente. Me agradecería proporcionar el motivo, el pretexto, la oportunidad. Ud. vé cuán amable soy y qué poco difícil. Me han enseñado a ser así el jovial Alfonso Goldschmit, economista alemán de nota siempre dispuesto a la cordialidad; el sabio Nicolai uno de los firmantes del manifiesto en contra de la Guerra, quien alguna vez en compañía del Profesor Bermann de la Universidad de Córdoba (Argentina) y de Acosta Olmos (1926)) nos decía: *La ciencia es algo muy ingrato, hay que estudiar siempre y siempre sobre los libros y las cifras, pues mientras más se estudia y aprende menos se sabe, de modo que no hay que perder la alegría y la amabilidad" y aquél "espíritu justo, imparcial y equitativo, profundamente desgarrado por los dolores de su pueblo", que dijera Romain Rolland: Haya de la Torre, quien en diciembre del año último ignorando que Ud. impedía mi retorno al país me cablegrafiara de Berlín a Buenos Aires como sigue: "Al despedirte en tu viaje al Perú te ruego solidar a los pueblos del sur de la república en mi nombre. Si se me impone seguir en el destierro, yo sé que la voluntad popular impondrá mi regreso. Nuestro deber unánime es luchar contra el civilismo centralista y reaccionario, contra todos los partidos "históricos" que han conducido al país al estado en que se halla. Desde la caída de Leguía los viejos políticos han pretendido dominar la situación y han actuado, pero los resultados de su intervención no han podido ser más lamentables. Ha llegado la hora de constituir un gran frente único nacional de los pueblos del Perú, especialmente de las provincias para que al fin el civilismo y el centralismo respeten la voz de la nación. O el país va al desastre con el civilismo que pretende imponernos otra tiranía, o se salta por la voluntad soberana de los peruanos, bajo las banderas del aprismo. La unión de todos los pueblos del Perú para la defensa de las libertades*

públicas es imperativa, debemos luchar porque después de sesenta años de dominación civilista, el Perú inicie su era de reconstrucción, de renovación y reivindicación ciudadana. Viva el Perú libre de tiranos ¡Viva el Partido Aprista Peruano!

Disculpe Ud. esta carta. Yo habría preferido no molestar su atención, pero, creo mi deber escribir una palabra de orientación en estos momentos de proximidad electoral.

Como los apristas no hacemos nada sin la vindicta pública y somos opuestos a la diplomacia secreta, al mismo tiempo que Ud. la lea la habrán leído muchos ciudadanos del CUZCO.

Muy atento de Ud. con la igual atención gallarda, inflamada y rebelde que manifestamos ayer—a la hora de arribo—en favor de Haya de la Torre Presidente del Perú trabajador y en contra del Civilismo.

Luis E. HEYSEN.

Cuzco, 10 de Agosto de 1931.

(1) Este cable iba dirigido a quienes me acompañaban firmando el primero, los distinguidos compatriotas y compañeros: Manuel Beltroy, escritor y ex-profesor de la Universidad Mayor de San Marcos; Alejandro Alencastre, trabajador cuzqueño residente en la Argentina; Juan de Dios Merel, intelectual iqueño residente en Buenos Aires; Oscar Herrera, ex-profesor de la Universidad de San Marcos y de las Universidades Populares González Prada; Manuel A. Seoane, Enrique Cornejo, Koster, Lucio Guerra y otros más. Véase los diarios de Lima de septiembre 1930.

(2) Véase el manifiesto de Arequipa, "Regeneración", órgano de la Federación Huancavelicana". Septiembre de 1930, Director Ezequiel Blossiers. Año I, No. 1.

(3) A raíz del derrumbe de su Gobierno Ud. convocó a una asamblea de "notables" y "conspicuos" civilistas presidida por el Obispo. A esta asamblea concurrieron los representantes autorizados del Partido Comunista quienes leyeron un memoradum en ella. Casi al terminar el acto y cuando Ud. sabía el doctor don Pedro Osma se levantó solicitando un voto de aplauso por su "patriótica labor" el que fué aprobado por unanimidad, incluso naturalmente, el voto de los comunistas criollos. Véase los diarios de Lima del mes de febrero de 1931.

(4) Cuando Ud. llegó a la ciudad de los Reyes se manifestó de acuerdo con el General Ponce quien se había declarado enemigo de los monopolios también. Pero al ser visitado por el Gerente de la Compañía de Fósforos (monopolio sueco), quien adujo la necesidad de rebajar el precio de diez a cinco centavos mediante una rebaja en el monto mensual que la Compañía entrega al Gobierno. Ud. manifestó que el Gobierno necesitaba dinero y que si podía más bien elevase la suma.

(5) Véase la "Historia del Perú independiente".

(6) Véase "Koerporbau und Charakter" de Kroischeimer.

Importantes declaraciones del Jefe del Partido Aprista, Haya Delatorre sobre el problema religioso

VICTOR RAUL HAYA DELATORRE

APARTADO 346

BELEN. 1065

LIMA. PERU

Quiere decir que el Aprismo inten-
ta mover en el Perú perse-
cuciones religiosas, entre equívocas.
Nuestro Partido no pretende im-
poner ni atacar credo religioso
alguno. Antes bien, preconiza
la más absoluta libertad
de conciencia, distinguiendo las acti-
vidades religiosas de las acti-
vades políticas, lo que hace im-
perativa la separación de
Iglesia y Estado.

Haya Delatorre

Lima, agosto 30
1931

Conferencia de Haya Delatorre en la Plaza de Acho

La manifestación que tuvo lugar a la salida de la Plaza de Toros.

Nunca se hubiera imaginado que el viejo coso taurino fuera teatro de uno de los más nobles espectáculos: el que dió el pueblo de Lima al concurrir en masa para oír la palabra de Haya Delatorre.

Cuando el Partido Aprista inició sus labores políticas en el Perú, allá por los días del ranchismo, nuestros efectivos cabían perfectamente, con holgura, en una habitación cualquiera. Luego nuestras asambleas empezaron a realizarse en un antiguo local de cine con capacidad para unas 500 personas, y allí siempre quedaba espacio. Entonces decíamos entre sonrientes e hiperbólicos: dentro de poco vamos a necesitar la plaza de Toros para nuestras actuaciones. Y estábamos lejos de creer que efectivamente, solo la plaza de toros podía dar más tarde cabida a los miles de miles de ciudadanos que acudieran a escuchar la palabra de nuestros líderes.

Hoy en contra de la intensa propaganda que se nos hace calumniándonos, con las más viles calumnias dignas de quienes las esgrimen, los efectivos del Partido Aprista son diez veces más que los de cualquier otro partido, si es que así puede llamarse a las agrupaciones de individuos que exhiben como doctrina un nombre más o menos prestigioso en los actuales momentos electorales.

Parece ser y así debieran comprenderlo nuestros enemigos que la propaganda calumniosa reaviva la fe en nuestra doctrina, pues es lógico que si esta propaganda viene del campo de donde siempre han salido los enemigos del pueblo, el pueblo por mucho que se le adule, comprende que ella encierra una traición a sus derechos. Y esto que es conciencia de clase, es lo que acompaña a la acción inarrollable del Aprismo.

La conferencia de Haya Delatorre, anunciada a última hora y con obligación de pagar la entrada congregó un número que ni para el espectáculo más popular ha sido posible reunir. Antes de las cuatro de la tarde todos los asientos disponibles habían sido ocupados y el redondel estaba materialmente lleno de entusastas camaradas que no cesaban de cantar, de lanzar hurras y vivas al Partido y a su jefe.

La llegada del compañero Haya Delatorre fue saludada con una salva de aplausos y la clásica señal aprista de agitar los pañuelos. Un poco después, y sin hallar otra forma de exteriorizar su alegría, los apristas inventaron otro saludo de profunda significación: agitar en el aire las libretas electorales, como una muestra de que cada ciudadano consciente estaba inscrito y era dueño de su libreta de identidad para la hora de dar su voto que nadie iba a contratar.

Ni con el Fascismo, ni con el Comunismo. Ni con Roma, ni con Moscov. Somos Apristas.



Parte de los apristas en la Plaza de Acho, escuchando la conferencia del Jefe, Haya Delatorre.



Cantando la Marsellesa Aprista, en la Plaza de Acho.

Esta demostración produjo enorme entusiasmo y luego fueron muchas las veces que salieron a exhibirse las libretas de los apristas.

El primero en hacer uso de la palabra fue el compañero Seoane, para quien los apristas guardan una de sus más extrañas simpatías. Dijo breves frases de saludo al pueblo que fueron respondidas con vivas y palmas. Habló después el c. López Aliaga, insistiendo en la misión del Aprismo que traía justicia para los explotados. Enseguida habló Magda Portal quien se refirió al rol de la mujer dentro del Aprismo, y señaló que dentro del Partido estaban las mujeres conscientes, las que por el imperativo económico, habían evolucionado hacia una más amplia concepción de la vida. Magda Portal fue saludada por los concurrentes con grandes muestras de entusiasmo. Luego en frase cantante dijo su palabra de admonición a los viejos políticos el poeta Hidalgo, cuyo discurso produjo enorme entusiasmo en la masa. Después hizo uso de la palabra Haya Delatorre. Su presencia fue saludada con varios minutos de aplausos, de hurras y de vivas. Cuando cesó la manifestación, Haya dió comienzo a su brillante exposición de la doctrina aprista, de la cual dió una síntesis el diario "La Tribuna" y que es una magnífica lección de marxismo que el pueblo escuchó silencioso, rubricando los acápites de su discurso con atronadores aplausos, prueba de que a pesar de la falta de cultura ambiente, comprende y penetra en el realismo de la doctrina aprista que señala la reconstrucción de nuestra economía sobre bases científicas para asegurar el progreso de la Nación y el bienestar de las masas productoras.

Durante dos horas habló Haya Delatorre. Terminó su conferencia con un llamado a la lucha. Dijo que no debíamos esperar que esta transformación radical, que es un cambio total de métodos y de sistemas fuera realizado fácilmente, que debíamos estar preparados a todo es decir, a los mayores sacrificios.

Terminada la conferencia del Jefe Aprista, la masa que ocupaba la plaza de Acho salió en manifestación por las calles de Lima. En medio del mayor entusiasmo, y sin que valiera las varias horas que llevaron de pie, hicieron el recorrido hasta la plaza de la Victoria donde nuevamente hicieron uso de la palabra, Haya Delatorre, Cox, Sabroso y Seoane, remarcando la misión del Aprismo que es profunda transformación social y económica.

La jornada aprista del domingo fue una magnífica lección de lo que puede una doctrina que sin sobornos, puede atraer a tan enorme y entusiasta masa de individuos que hace su despliegue de fuerzas en el más admirable orden que es posible esperar en nuestra joven República.

LA RELIGION Y EL APRA

Movidos por un interés de partidismo político, los adversarios del Aprismo han emprendido una campaña difamatoria, presentando las doctrinas Apristas como enemigas peligrosas de la religión. Pretenden así desvirtuar los verdaderos fines políticos de nuestro programa, haciendo una lamentable confusión de nuestros principios.

Hoy el Jefe de nuestro Partido hace una declaración contundente en las páginas de esta Revista, que es el órgano oficial del Partido Aprista. Esta declaración es el más rotundo desmentido a las acusaciones tendenciosas, basadas en la campaña que otra vez hiciera Haya contra la consagración de la nación al Corazón de Jesús, que fué una campaña política con el solo fin de atacar a la dictadura Leguista.

Por otro lado Manuel Seoane ha declarado por varias veces desde las columnas de "La Tribuna" la posición independiente del Apra ante los problemas religiosos, probando que el Aprismo es un movimiento político, por tanto, puramente laico, apartado de la cuestión religiosa. Esta asersión se ha afirmado tantas veces que se hace cínica la insistencia acusadora de nuestros adversarios.

La religión ha sido la única fuerza espiritual, el único sentimiento de carácter espontáneo y sincero que ha existido en el Perú republicano. El patriotismo, el humanismo, la justicia, para la mayoría, han sido sólo retóricas útiles y explotables. El Aprismo no tendría por qué combatir en el campo de las creencias. Hay otros problemas que nos preocupan. Por ahora sólo nos habla de injusticias y de vicios que corregir, del mejoramiento de las clases productoras, del desarrollo de una política económica en el plano de la realidad, con el designio de alcanzar inmediatas compensaciones.

La acción iconoclasta y demoleadora que nos prestan nuestros adversarios políticos sería ilógica y absurda. Nuestra misión es otra que entrometerse en las creencias personales, atacar al clero, destruir iglesias, incendiar conventos. Define, precisa en cada uno de sus puntos la intención que lleva de apoyar todas las instituciones, mientras ellas encarnen el bien y la justicia.

El Programa Aprista es claro para quien se de la pena de conocerlo. Las obscurida-

des que se le achacan están solo en la malevolencia de sus enemigos. Y si propugnamos por la separación de la Iglesia del Estado, es porque esta medida ha probado ser eficiente, emana de una necesidad en la sociedad moderna. No hacemos sino seguir el ejemplo de Chile, Uruguay, Ecuador y otras naciones de suramérica que han dado este paso necesario para afirmar la mutua independencia de sus funciones. Un alto representante del clero en Lima ha sido el primero en manifestar su simpatía por esta reforma que no encierra ningún ataque a la Religión.

La Iglesia debe estar tranquila respecto a nuestras intenciones. Le toca más bien aplaudir la labor renovadora y cultural que ha emprendido el Apra. Debe estar segura que no representamos demagogia ni fomentamos ateísmos peligrosos, y como lo declara Haya Delatorre, vamos a la consumación de nuestros ideales preconizando la más absoluta libertad de conciencia, que es una condición necesaria para la vida de un pueblo.

Agosto, 1931.

F. C o s s i o d e l P o m a r

La Federación Latino-Americana de Nueva York

pide a los gobiernos sudamericanos el desconocimiento del gobierno tiránico de Gómez en Venezuela

New York, Julio 6 de 1931.

Cumplo el honoroso deber de comunicar, que la Federación Latino-Americana de Estudiantes de New York, fiel a sus principios de confraternidad latino-americana, ha resuelto en Asamblea General Extraordinaria:

Apoyar el movimiento iniciado por la "Junta Civil-Liberación de Venezuela", a fin de que el gobierno dictatorial de Juan Vicente Gómez en Venezuela no sea reconocido por los gobiernos de los otros países del continente latino-americano.

Durante veintitrés años, Juan Vicente Gómez ha sometido a Venezuela a la más cruel, y torpe y abominable de las tiranías. Sus ciudadanos han sido encarcelados y torturados, los estudiantes vejados, la Universidad clausurada, la constitución reformada a gusto del dictador y el Congreso y el Poder Judicial de la nación venezolana, transformados en juguetes de Gómez, quien los maneja a su antojo y conveniencia para darles visos de legalidad a la grotesca y burda farsa de su tiranía constitucional, de la cual acaba de ser corolario el destemplado gesto histrionesco de volver a la presi-

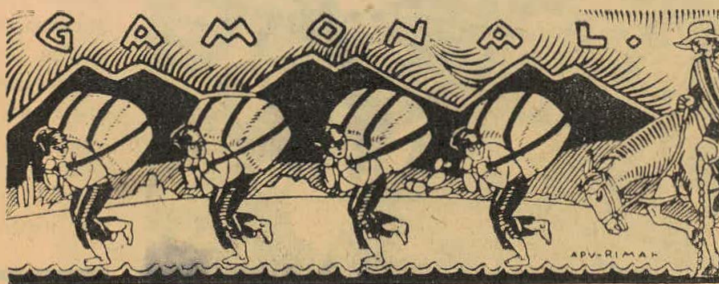
dencia de la República de Venezuela con poderes absolutos y por complacencia de un Congreso que no es el verdadero representante del pueblo venezolano, porque no procede de elección popular sino de nombramiento dictatorial del mismo Gómez.

Conscientes de la gravedad que encierra la perpetuación de la dictadura de Gómez como sistema de gobierno absoluto y permanente en Venezuela, por significar una grave amenaza para las instituciones republicanas de la América Latina, e inspirado en un sentimiento de fraternidad y humanidad hacia el pueblo esclavizado de Venezuela, la Federación Latino-Americana de Estudiantes apela a todas las Asociacio-

nes de Estudiantes, a todos los Centros Obreros, a la Prensa y a todas aquellas instituciones por medio de las cuales se ejerce la sanción pública en el continente, para que, imitando el ejemplo del pueblo mexicano, sea un movimiento que es un acto de justicia y de solidaridad y confraternidad latino-americana, interpongan sus esfuerzos para que se desconozca de una manera oficial, la dictadura absoluta de Juan Vicente Gómez, que además de ser una afrenta para la América toda, es un ataque a las instituciones democráticas de nuestro continente.

Por la Federación Latinoamericana.

J. R. GUTIERREZ.



El "APRA" lucha contra el Gamonalismo.

DESCENTRALIZACION ADMINISTRATIVA DEL DEPARTAMENTO DE LORETO

II

SOLUCION DEL PROBLEMA

Hemos visto sumariamente que los principales datos que ofrece la realidad en orden a la administración del departamento de Loreto son el territorio, la población agrícola y el problema económico. Véamos ahora a que conclusiones podemos llegar, partiendo de estos datos e interpretándolos a la luz del criterio con que debe estudiarse la cuestión planteada, es decir, dentro de la concepción orgánica del derecho administrativo, según la cual éste se crea y adquiere su dinamismo en el fondo de las relaciones sociales, no correspondiendo a la ley otro papel que la canalización de esa actividad.

1. — INDIVIDUALIDAD GEOGRAFICA DE LORETO

El departamento de Loreto, — hechas algunas modificaciones de sus límites meridionales con el objeto de extenderlos hasta el término de la navegación a vapor, — es una individualidad geográfica completamente separada de la sierra y la costa por la cordillera de los Andes, a cuyos pies desaparece la selva, finalizan las vías de comunicación fluvial y cambian las producciones del suelo y la vida de los habitantes, cortándose toda relación económica con estas regiones y subsistiendo tan sólo el vínculo político, que, — junto con la nacionalidad de sus pobladores, — es el único que en realidad ha unido desde 1802 la región de las selvas con las otras circunscripciones del Perú. Así, el accidente geográfico de los Andes ha trazado de antemano la autonomía económica y administrativa de Loreto.

Pero esa misma causa, al generar diferentes producciones, consiguientes a los diferentes climas, ha determinado al mismo tiempo, — en las relaciones comerciales que en el futuro habrán de unir la montaña con la sierra y la costa, — la necesaria integración de Loreto dentro de la armonía de la unidad nacional; unidad que debe robustecerse en vista de la situación mediterránea de Loreto y la necesidad de contrarrestar la influencia extranjera, que se ejerce fácilmente por la natural y cómoda vía del Amazonas, la única de relación comercial de Loreto con el exterior; mientras que la influencia nacional sólo llega, y con dificultad, por las artificiales y penosas rutas terrestres del Pichis y Moyobamba, o por las vías aéreas de San Ramón y Yurimaguas, que son casi exclusivamente vías de relaciones oficiales, y no de relaciones económicas.

2. — INDIVIDUALISMO DEL HABITANTE

Hemos dicho que la población civilizada de Loreto está constituida, en su mayor parte, por agricultores. El medio ha ejercido en estos una influencia considerable. Les ha formado un espíritu individualista y libre. Este carácter es obra de la tierra, exuberante y dilatada, que se brinda con prodigalidad a sus cultivadores, quienes han tomado posesión de ella, no sólo hasta donde ha podido a-

provecharla, sino hasta donde han querido ocuparla, sin que al último campesino le falte su respectiva propiedad. Por eso Loreto es un pueblo de propietarios, y de pequeños propietarios. La gran propiedad en explotación, es imposible en el presente. El peón tiende a hacerse chacarero, favorecido por la riqueza de la tierra. De aquí que en Loreto no haya braceros, ni el "yanacón" de la costa, ni el arrendatario serrano, ni otra forma de servidumbre por causa de la tierra. Esta, que donde es reducida oprime al habitante; en Loreto, donde la hay en abundancia, es causa de libertad, de independencia, de autonomía del hombre.

Así también, en el factor habitante, encontramos otro fundamento, muy sólido, de una administración autónoma y descentralizada.

3. — CARACTER REGIONAL DE LOS PROBLEMAS

La liberación del agricultor de la explotación por el comerciante, la adquisición de conocimientos científicos relacionados con los adelantos de la agricultura moderna y su aplicación a los cultivos regionales, la importación de máquinas agrícolas, la adquisición del capital necesario para realizar las empresas consiguientes, el establecimiento de vías comerciales con la sierra y la costa que abran nuevos mercados a la producción de Loreto, liberándola del yugo del comercio de Iquitos; la modernización, la educación de la población civilizada y semicivilizada, la civilización del salvaje, la salubridad y demás problemas de Loreto son de fisonomía netamente regional: unos exclusivos de la montaña, y otros que, aunque comunes a las otras regiones del Perú, adoptan en la selva modalidades singulares que es preciso tener en cuenta para resolverlo acertadamente.

Por eso son problemas que interesan directamente a la montaña e indirectamente al poder central. En la región son cuestiones vitales, a las cuales se vinculan el progreso general y el bienestar, las expectativas y las esperanzas de sus habitantes. Son resortes que ponen en juego no sólo la inteligencia de éstos, sino también su sentimiento y su voluntad. En cambio, para el Gobierno esos problemas sólo llegan a la faz de la representación mental, faltándoles la fuerza que impulsa a la acción.

Finalmente, este carácter regional de los problemas de Loreto es otra realidad que reclama de manera imperiosa la descentralización administrativa.

4. — CONCLUSION

En resumen, el hombre y los problemas de Loreto determinan la necesidad de la descentralización administrativa de este departamento.

Pero esta descentralización, para convertirse en realidad, tiene que ser, no una mera reforma legislativa, sino algo muy hondo que surja de la vida económica de Loreto. Una descentralización centralizada en Iquitos, entregada a la influencia del comercio, sería mucho peor que la centralización actual, porque agravaría la explotación de los agricultores por los comerciantes. Según hemos visto, los pequeños propietarios se hallan en abrumadora mayoría y constituyen la clase produc-

tora de Loreto. Concretamente, el principio estructurado de la nueva organización administrativa de Loreto, será la representación proporcional y auténtica de esa clase en el gobierno regional y nacional. No hay otro medio de hacer efectiva la descentralización. Es forzoso que la maquinaria administrativa esté en manos de las clases trabajadoras, como lo está la maquinaria productora. Son ellas las únicas que pueden manejarla en su provecho, que se identifica con el bienestar general. No es posible dejar que continúe en manos de la clase explotadora, porque cualquier género de descentralización que haga esta clase, será, como siempre, una farsa para engañar a las grandes mayorías. La historia nos dice que la descentralización de 1873, con los concejos departamentales, y la de 1886, con las juntas departamentales, fracasaron rotundamente: y fracasaron porque en ambos casos el mecanismo administrativo siempre se conservó en manos de los gamonales, nunca se puso en las de las clases productoras. Y actualmente el caso de Venezuela nos revela, también con la elocuencia de los hechos, que la forma de gobierno federal no evita que se entronice una dictadura como la de Gómez, ni que ésta misma no haya adelantado más que la nuestra. Ello depende de que allá, como aquí, las clases productoras, las grandes masas, no han conquistado aún el poder público. No se soluciona el problema con sólo cambiar las leyes, ni la forma de gobierno, cuando la suprema autoridad es ejercida por la clase que origina o agrava los males que se trata de remediar. Las reformas de arriba hacia abajo son artificiales y estériles. No así las que se producen en sentido inverso, de las masas productoras hacia el gobierno: las cuales cuentan con las invencibles fuerzas vivas de la realidad y adquieren el carácter de verdaderas y saludables revoluciones sociales.

Pero para que se cumpla esta primera condición de poner la maquinaria administrativa en manos de las clases productoras, se hace necesaria una segunda condición, y ésta es que los chacareros, dueños de fundos, hombres de oficio, maestros y demás trabajadores manuales e intelectuales de cada zona vecinal de los ríos, se asocian sindicalmente, a fin de que de estos grupos funcionales emanen los miembros del gobierno local autónomo y los representantes a congreso. Esto es también posible por que se basa igualmente en la realidad. En efecto, hay dos hechos indiscutibles que ya insinúan esta organización: 1o. la creciente formación de núcleos demóticos a base de caseríos y pueblos, que van estrechando la unión entre las clases explotadas; 2o. el sistema de trabajo que practican los campesinos, no sólo en esos núcleos, sino en todas las zonas vecinales, consistente en la prestación mutua de jornales de trabajo con el fin de concentrar un conveniente número de trabajadores, en un día, en la chacra de cada vecino. Esta forma de trabajo cooperativo se ha establecido de manera natural, como el medio más eficaz para vencer la prontitud con que crecen las malas yerbas, para uniformar el desarrollo de las plantas y para cumplir oportunamente los plazos que impone la estación de las lluvias y el régimen de los ríos. Es por lo mismo una fuerza básica de organización de clase.

E d m u n d o U b i l l u z

Hacia Una Arquitectura Indo = Americana

Si los pueblos de América van hacia una nueva cultura, si se va a cambiar la faz política, económica y social, necesitamos todas las características de una cultura propia: Ciencia, Arte, Matemática.

En lo que se refiere al Arte, se descubre que los auténticos artistas americanos, sobre todo los del lado del Pacífico — a excepción de los de la Revolución Mejicana — luchan contra algo y por algo, dentro de una pobre producción artística.

Pero para nosotros esa pobreza no es tal sino que, por el contrario, es la riqueza de lo Propio que — dentro de los moldes importados — pugna por salir.

En cuanto nuestros artistas rompan las vallas que les traban — no por el mero hecho de romper, sino para explorar lo que hay más allá. — y se encuentren puros y sinceros, con lo Nuestro, habremos marcado la etapa artística de nuestra cultura.

Respecto a la Arquitectura diremos que tiene el imperativo de ir fijando ya las características de las nuevas formas.

En el Viejo Mundo, la Arquitectura ha roto con los moldes del pasado. Y está imprimiendo sus nuevos rumbos.

A los arquitectos jóvenes de América nos ha de entusiasmar, seguramente, este movimiento. Pero en ese entusiasmo están el peligro y la salvación. Sí, el gran peligro y

la gran salvación.

Si nos dejamos arrastrar por su técnica y pensamos exactamente igual que Oud, Polzig o Le Corbousier, aún sin querer, les copiamos. Y una vez más en nuestra América se habrá implantado lo de Occidente. He ahí el peligro.

Pero si, después de estudiar a uno de esos revolucionarios de la Arquitectura, nos detenemos a pensar — paralelamente a lo que nos han sugerido — en nuestra necesidad y nuestra capacidad, entonces — y sólo entonces — estaremos en camino de encontrar nuestra verdad.

Por eso hemos dicho — y lo repetimos — que la Arquitectura tiene un imperativo que cumplir. Y los arquitectos de hoy tienen la responsabilidad de lo que va a quedar para el futuro.

En estas líneas no podemos estudiar toda la genesis de la nueva Arquitectura europea. Sólo diremos que su transformación se debe — como todas las revoluciones — a causas bien claras y determinadas: ellas son el Arte mismo y la técnica, la ciencia. Sí, señores artistas, la técnica, la ciencia.

Aplicando a nosotros esos mismos factores nos parecería que, como la técnica de construcción — acero, concreto — es la misma, la transformación debe ser idéntica.

Pero nó: la experiencia íntima de los pueblos de Europa no es la nuestra.

Los occidentales, que han pasado ya por épocas de riqueza económica y artística, pasan hoy por una crisis de ambas cosas, que los lleva a simplificar al minimum todas sus manifestaciones espirituales.

En nosotros no pasa eso. Nuestro pasado — por la superposición de culturas — es de una riqueza económica y artística desordenada y confusa; y la crisis de valores no idéntica, a la de Europa; y ella refleja por la que atravesamos es paralela, pero la intuición de hoy de concretar y fijar nuestros propios valores.

Esto no es pura especulación. Trate un arquitecto nuestro de hacer algo como las construcciones de Stuttgart y — pese a la técnica irrefutable — sentirá el deseo insatisfecho, la necesidad imperiosa de *decorar*.

Las circunstancias propias de nuestro medio determinan, pues — lo que no lo ha sido para Occidente — ese nuevo factor que es la *decoración*.

Y es en esto donde debemos buscarnos a nosotros mismos. Ir a las fuentes que nos proporciona Indo-América, tan rica en ornamento desde las épocas precolombinas. He ahí el problema.

Lima, agosto de 1931.

Arquitecto C. A. Lopez E.

LA VISITA DE HAYA DELATORRE A VITARTE

Ya el diario "La Tribuna" consignó los detalles de la visita que hiciera el Jefe del Aprismo al pueblo obrero de Vitarte. Fue ciertamente uno de los actos más íntimos de Haya Delatorre, ya que su regreso a Vitarte no era una exhibición de carácter político sino como la vuelta a su antiguo hogar. Efectivamente Vitarte ha sido para nuestro compañero, el rincón de mayor fraternidad y donde ha entregado sus mejores años de lucha. Los viejos luchadores de este pueblo le conocen, y el domingo al recordarlo se sintieron profundamente conmovidos. En Vitarte Haya con la indumentaria del obrero, pasó sus horas más intensas y fué él el iniciador de la cultura de ese sec-

gñar al pueblo y engañar a las provincias que todavía reciben el órgano representante de los enemigos del pueblo. Todos los diarios de la derecha, estuvieron unánimes en elogiar el número y la actitud de los manifestantes, sin consignar los actos denigrantes que pusieron en práctica, esto es, los incendios a ómnibus, el ataque a los apristas aislados, los escándalos y demás procedimientos de una hampa ebria y sin moralidad.

El civilismo se ha dado el gusto de hacer una exhibición de fuerzas ante la exhibición aprista. Lo único que mientras a ellos le costaba más o menos 60 mil soles, a los apristas no nos costaba más que 196. Esto marca una admirable diferencia que deben tener en cuenta los civilistas.

tor que habría de ser la vanguardia del proletariado peruano.

Durante su ausencia Haya Delatorre, que supo cómo se utilizó su propia prédica para sembrar la calumnia y desvirtuar sus enseñanzas y pretender arrancar su recuerdo del corazón de los obreros, siempre tuvo la esperanza de que Vitarte reaccionaría ante la campaña demagógica y calumniosa y reconocería en él al camarada fraterno de las horas más difíciles. Y así ha sido. Vitarte, al principio reacio a la palabra aprista, es hoy un centro de nuestra doctrina. Y la llegada de Haya Delatorre encuentra que ya se había logrado cauterizar y extirpar el morbo demagógico y esclarecer nuevamente la impia figura del que es hoy director y guía del movimiento renovador del Perú.

El discurso de Haya Delatorre a los obreros de Vitarte fue un recuento de la labor realizada y una dura acusación contra quienes sin ningún valor para proseguir la obra de culturizar al pueblo, lo único que hicieron fue sembrar el divisionismo en las filas proletarias. Insistió en que el Aprismo de hoy ya no romántico ni con los ojos en el cielo, sino firmemente asentado sobre la realidad, pretendía construir un nuevo estado de cosas, donde fuera posible que la justicia no fuera un mito sino una verdad. Grandes aplausos y vivas sellaron las viriles palabras del líder aprista que no ha hecho sino reafirmarse en su posición de luchador sin claudicaciones.

Realizóse luego el almuerzo con que los

antiguos compañeros de lucha de Vitarte obsequiaron al Jefe Aprista y a su comitiva de Lima. Durante este sencillo homenaje, hicieron uso de la palabra los antiguos alumnos de las U. P. G. P. y vinieron a saludar a su maestro los alumnos y alumnas que con él iniciaron sus conocimientos sociales. Momentos de honda emoción fueron los vividos en Vitarte, ya que al conjuro de la palabra ruda de los trabajadores, fueron reviviendo las escenas de esfuerzo, de sacrificio y de amor con que transcurrió la vida heroica de las Universidades Populares, y especialmente su creador y sostenedor, Víctor Raúl Haya Delatorre. El c. Benitez con frase emocionada, habló de las intrigas que los falsos apóstoles sembraron en el terreno que el maestro fecundó con su generosidad, y afirmó también que los que con él lucharon jamás habían dudado, jamás habían creído en las calumnias y habían esperado este día que ellos sentían extraordinario, para volver a encontrarse frente a frente con Haya Delatorre.

La jornada de Vitarte, el pueblo predilecto del Jefe Aprista, ha sido una de las que ha revestido mayor sentido de fraternidad. No hay allí los electores entusiastas, sino los viejos discípulos de una cruzada enaltecida como ha sido y es la universidad popular. Nuevamente el espíritu de los años pasados, desde el 1920 al 23, renace y el pueblo recobra su confianza y su optimismo en la realización de sus destinos.

El problema económico social del músico

Los músicos cuya actuación como parte integrante o principal en numerosas actividades de la vida nacional, y cuya misión cultural y educativa nadie discute,—pertenecen a la clase de los trabajadores intelectuales al servicio del capital. A él le está subordinada por la naturaleza misma de su trabajo, cotizado a nivel inferior a lo que dicho trabajo, intrínsecamente—vale.

Quiero decir que el músico, como es el caso de las otras clases sociales que forman el proletariado, no percibe por su trabajo la remuneración que merece. Aquel que compra o se sirve de los servicios del músico realiza una explotación, porque ignora o no tiene en cuenta los esfuerzos materiales, las luchas y privaciones, los años de estudio,—mas numerosos que los que cualesquiera otra profesión u oficio requiere.—y, en consecuencia, las obligaciones y necesidades domésticas multiplicadas; sólo considera la utilidad positiva,—por cierto muy pequeña,—que el trabajo del músico le representa.

Hay que convenir, en suma, que, ante la realidad, es muy distinto el VALOR del tra-

por E. LOPEZ MINDREAU bajo del músico y su PRECIO de cotización que equivale al VALOR DE CAMBIO de Marx.

El primero está formado, ante todo, por la acumulación de esfuerzos, tiempo y dinero empleados en la adquisición de los conocimientos, y después, por las necesidades vitales del individuo y de los miembros de su familia.

El PRECIO o valor de cambio lo estipula el empresario propietario o patrón que paga los servicios del músico según lo que estima que esos servicios pueden reportarle, dejándole, además, cierta utilidad o provecho.

Si el patrón no necesita en lo absoluto de los servicios del músico porque estos servicios no significan utilidad inmediata para su negocio, prescinde de ellos sencillamente. Este es el caso que acontece en la actualidad con la mayoría de los Cinemas, sonoros y parlantes y también en el recinto de los bailes sociales en que se propaga el uso de instrumentos musicales automáticos.

Mientras las necesidades y obligaciones

no cambian, el músico ve disminuir, en vez de aumentar, el PRECIO de su trabajo.

Y es que,—cómo es el caso de las mercaderías,—para que el precio de cotización aumente es necesario, de un lado, que exista la demanda, y, de otro, mejorar la condición o la calidad del producto; en este caso, adquiriendo más y más competencia artística, o sea, mayor aptitud para actuar en un plano superior, en donde los servicios tengan mejor cotización.

Pero levantar el nivel cultural significa acumular nuevos esfuerzos a costa de mas tiempo y dinero, lo cual eleva, en consecuencia, el índice de su VALOR REAL.

Y entonces surge de nuevo el desequilibrio.

De aquí deducimos, pues, que la solución del problema está en disminuir gradualmente la diferencia entre el VALOR REAL y el PRECIO; es decir conseguir que el aumento en el PRECIO o VALOR EFECTIVO sea superior al aumento del VALOR INTRINSECO.

(En otro artículo estudiaremos esta solución.)

Manifiesto a los Estudiantes Cuzqueños

La Juventud Peruana ha Conquistado, en la persona de sus Líderes Apristas, un Puesto de Honor

Los estudiantes apristas residentes en París, al tener conocimiento de la actitud tomada por el "Consejo Universitario" del Cuzco, con ocasión de la conferencia que debió sustentar en el local de la Universidad nuestro compañero ingeniero Luis E. Heysen, hemos acordado dirigirnos a vosotros para dejar constancia de nuestra indignada protesta por este hecho que, además de demostrar la estrechez de criterio de los que vienen usurpando los puestos de directores de los destinos de la Universidad Cuzqueña, constituye un cobarde ataque al Partido Aprista Peruano.

No es ignorado por ustedes la conmoción que siente el mundo ante la gravedad y la inminencia del problema educacional y universitario que conjuntamente preocupa la atención de todos los pueblos. De un lado sociólogos y pedagogos eminentes buscan las fórmulas salvadoras de la escuela; la universidad envejecida y cuyas organizaciones no están más de acuerdo con la concepción y el ritmo de la vida moderna; y de otro la arquitectura se esfuerza en crear el tipo de la escuela y la universidad modernas de acuerdo con su sentido social. Es decir, que la cuestión preocupa a todos los hombres conscientes de su trascendencia y actualidad. Qué pensar, entonces, de la actitud de los "doctores" miembros del "Consejo Universitario" en una cuestión puramente universitaria? ¿Cómo calificarla? Por respeto a la institución universitaria es necesario apartar la ignorancia para responder a estas interrogaciones; pero es necesario también declarar que esta actitud es ridícula, mal intencionada y condenable.

Protestamos también contra los que con su "intelectualismo" se esfuerzan en justificar la acti-

tud que condenamos, sin darse cuenta de que hacen muy triste figura queriendo demostrar abogadilmente que el estudiantado debe estar alejado de la política en tiempos normales; y declarándonos candorosamente sus temores porque el diletantismo político se apodere de la juventud. Deben saber porqué temen el contacto de la política y la universidad, por algo militan en partidos políticos.

En la lucha emprendida por la Reforma Universitaria por la Nueva Generación Latino Americana, la juventud peruana, ha conquistado en la persona de sus líderes apristas un puesto de honor;



y este hecho que esta en ilagante contradicción con los principios mismos de la Reforma Universitaria llama nuestra atención y lo condenamos con todo el calor de nuestra convicción.

Entendemos que en la Universidad Moderna los conceptos de ciencia y política no se excluyen. En su libro "La Misión de la Universidad" Ortega y Gasset dice: "La escuela como institución normal de un país depende mucho más del aire público en que integralmente flota que del aire pedagógico artificialmente producido dentro de sus muros. Sólo cuando haya ecuación entre la presión de uno y otro aire la escuela es buena". Nosotros pensamos que el aire que hoy flota en todos los ámbitos del país es un aire político; la realidad actual es la de una crisis política en la que la Universidad debe y tiene que participar; vale decir que la política como ciencia es una de las incógnitas del gran sistema de ecuaciones, que es la realidad peruana, que debe resolver con métodos propios la juventud cuzqueña.

No pretendemos señalar a Uds. las normas de vuestra actividad en la lucha en que estais empeñados, conocemos vuestro temple como luchadores y esperamos mucho de vuestro esfuerzo y abnegación. Hoy queremos señalaros a los enemigos, a los que aprovechando de los vientos que los ha empujado a ocupar posiciones favorables a sus planes quieren sembrar la confusión y la anarquía en el seno de la juventud. Contra ellos debemos luchar juntos.

París Julio de 1931.

LA COMISION: R. González, E. Pun, G. Díaz, G. Gamarra, Hoyle, N. Castro, H. Guevara, G. Loayza, E. Sánchez, A. Ochoa.

Sobre el capital del Banco Agrícola del Perú

La Junta de Gobierno acaba de publicar el Decreto—Ley creando el Banco Agrícola del Perú, con un capital de S/. 20,000,000 que deberá cubrirse en la forma siguiente:

S/. 5,000,000 que aporta el Estado, en efectivo, para lo cual se reduce el capital del Banco Central de Reserva del Perú, creado por recomendación de la comisión Kemmerer, de S/. 30,000,000 a S/. 25,000,000, y se exige que entregue la diferencia en efectivo al Gobierno para que éste, a su vez, la ponga a disposición del Banco Agrícola del Perú;

S/. 10,000,000 que aporta el Estado, mediante la transferencia al Banco Agrícola del Perú de acciones del Banco Central de Reserva del Perú de la clase C, que se convertirán en acciones de la clase B, para que puedan ser vendidas al público; y

S/. 5,000,000 que deberá aportar el público.

En resumen: el capital de trabajo del Banco Agrícola del Perú deberá ser cubierto como sigue: S/. 5,000,000 reduciendo el capital del Banco Central de Reserva del Perú y S/. 15,000,000 por el público.

Es sensible que el proyecto para la creación del Banco Agrícola del Perú no haya sido publicado antes de convertirse en Decreto—Ley.

Hoy nos encontramos con que para fundar el Banco Agrícola del Perú, de dudosas expectativas, dados los altos costos de producción de nuestros principales productos agrícolas comparados con las cotizaciones que rigen en los mercados mundiales, se recurre al mismo sistema que se empleó con la Caja Nacional de Ahorros, cuando el Gobierno necesitó de fondos: la disminución del capital del Banco Central de Reserva del Perú.

No tomamos en consideración la parte del capital que deberá aportar el público, porque, francamente, nos parece que no está en condiciones de hacerlo en las actuales circunstancias.

La medida que se ha tomado, cual es la de reducir el capital del Banco Central de Reserva del Perú, no puede ser más grave, porque se forma contra las recomendaciones de la comisión Kemmerer, la que en su exposición de motivos sobre el proyecto de creación del Banco Central de Reserva del Perú, convertido después en Decreto—Ley No. 7137 por la Junta de Gobierno, se expresa como sigue:

El Capital.

"Artículo 7.—Este artículo fija en S/. 30,000,000 el capital inicial autorizado del Banco, y dispone que con el voto afirmativo de 8 o más miembros del Directorio y con la aprobación del Ministro de Hacienda, el capital autorizado podrá ser elevado a S/. 40,000,000. El capital autorizado del Banco de Reserva del Perú actual es de S/. 20,000,000, y el capital pagado de S/. 3,833,650, cantidad que junto con el fondo de reserva de S/. 1,678,214, da un capital y fondo de reserva en conjunto de S/. 5,511,864, o sea al tipo actual del cambio sobre New York (\$ 3.58) un conjunto de capital y fondo de reserva de m/m \$ 1,540,000 en términos de la moneda de los Esta-

dos Unidos. Como ya se ha observado, prevalece esparcido en el Perú el criterio, con el cual está de acuerdo esta Misión, que el capital es demasiado reducido en un país como el Perú para un banco central verdadero llamado a mantener una moneda establece a ser el depositario principal del encaje bancario del país, a ser una institución eficiente de redescuento para los demás bancos y a desempeñar las demás funciones que en general desempeñan los bancos centrales".

"Preciso es resolver en forma algo arbitraria cuál debe ser el capital de un banco tal como el Banco Central de Reserva del Perú que se proyecta establecer. El capital de un Banco desempeña dos funciones:

"1) Proveer los fondos efectivos iniciales con los cuales el banco propicia a hacer negocios, cuyos fondos se aumentan con los depósitos en efectivo y con sus propios billetes".

"2) Sirve como garantía y empeño de buena fé de parte de los accionistas para con el público, cuya confianza el banco solicita, pidiéndole que acepte la promesa del banco de pagar en la forma de billetes y depósitos. En el caso de la quiebra del banco debe perderse cada sol representado por el capital y fondo de reserva antes de que los acreedores generales del banco pierdan un centavo".

"Caso de ser inadecuado el capital de un banco central, pueden carecer los acreedores del banco, sean principalmente los poseedores de sus billetes y sus depositantes, de protección adecuada y ser la insuficiencia de fondos un obstáculo para que el banco desempeñe debidamente sus funciones. Por otra parte, un capital excesivo aliena la concesión de préstamos imprudentes y otras prácticas bancarias malsanas, pues un banco desea naturalmente tener sus fondos colocados en forma adecuada en inversiones que rinden utilidades. Además, la tendencia del capital excesivo es reducir el tanto por ciento de las utilidades percibidas, los accionistas no quedan satisfechos y no ganan un rendimiento razonable sobre sus inversiones; y el Gobierno que en este caso recibe en la forma de derecho de privilegio (art. 77.) casi el íntegro de las utilidades que gane el Banco en exceso de los tipos legales de dividendos acumulativos que se proyecta establecer, perdería si el capital fuera demasiado grande para que resultase posible ganar tales dividendos legales".

"El conjunto actual del capital y fondo de reserva del Banco de Reserva es menor que la tercera parte del conjunto del capital pagado y fondo de reserva del Banco Italiano, el banco comercial más grande del Perú; es menor que la mitad del conjunto del capital y fondo de reserva del antiguo Banco del Perú y Londres, y apenas mayor que el del Banco Internacional del Perú. Es más o menos igual al del Banco Central del Ecuador, pero mucho menos que el de los demás bancos centrales sudamericanos. Comparando las cifras del conjunto del capital pagado y fondo de reserva del Banco de Reserva del Perú con el de los demás bancos centrales sudamericanos que se encuentran en situación análoga, y expresando las últimas cifras que se han

podido conseguir en términos de la moneda de los Estados Unidos, tenemos la siguiente cifra:

Banco de Reserva del Perú	\$ 1,540,000
Banco Central de Bolivia	„ 11,591,000
Banco Central de Chile	„ 13,728,000
Banco de la República de Colombia	„ 13,400,000
Banco Central del Ecuador	„ 1,446,000
Banco de Venezuela	„ 5,000,000

Según los tipos corrientes del cambio, el capital autorizado de S/. 30,000,000 propuesto sería equivalente a m/m \$ 8,380,000 en moneda de los Estados Unidos, y daría al Banco un capital autorizado inicial equivalente a m/m el 60% del conjunto del capital pagado y fondo de reserva del Banco Central de Chile o del Banco de la República de Colombia y a m/m el 70% del conjunto del Banco Central de Bolivia".

"Opina la Misión que las experiencias de estos países de la política acertada que debe seguir un banco central, justifican un capital autorizado inicial de S/. 30,000,000.

"El método para proveer con presteza la mayor parte del aumento necesario del capital del Banco consta del Artículo 4 del proyecto de la Misión para la reforma de la ley monetaria vigente del Perú, y se estudia en la exposición que acompaña dicho Proyecto. En relación con este punto, conviene además advertir el hecho que las suscripciones de las acciones de la clase A. del Banco Central de Reserva del Perú que se exige a los bancos asociados deben ser pagadas íntegramente (Artículo 13)".

Como se vé, en lugar de propender al aumento del capital del Banco Central de Reserva del Perú hasta colocarlo en condiciones análogas a las de los Bancos Centrales de nuestros vecinos: Bolivia, Chile y Colombia, se reduce su capital inicial a un cifra inferior al mínimo recomendado por la Misión Kemmerer.

¿Qué confianza puede inspirar en el país y en el extranjero el Banco Central de Reserva del Perú, si mediante un simple Decreto—Ley se reduce su capital en cualquier momento?

Somos partidarios de la creación de un gran banco nacional, pero no sobre la base de la reducción del capital de otro banco, ni mucho menos del Banco Central de Reserva del Perú, cuya misión es la de controlar el circulante, la estabilización del cambio internacional, el tipo de interés bancario, etc., y no la de facilitar capital de trabajo a los bancos que carecen de él.

El Decreto—Ley que crea el Banco Agrícola del Perú es inconsulto, y, por lo tanto, debe derogarse en el día. No debe debilitarse la situación económica del Banco Central de Reserva del Perú, para fundar un Banco Agrícola de dudosas expectativas en la actualidad, dados los bajos precios a que se cotizan nuestros principales productos agrícolas de exportación.

Lima, 18 de agosto de 1931.

R e y n a l d o G u b b i n s

APRA

Edificio Minería Of. 426

ORGANO DEL P. A. P.

Apartado postal, 433

10
Ctvs.

¡CONSTRUCTORES!

Visiten la Fábrica de Mosaicos

P. ROSELLO & Co.

Avda. BRASIL 229

que cuenta con un surtido de mosaicos en todos los estilos modernos Marmoreados, en relieve, llanos, etc.— Baños, tubos y toda clase de materiales del ramo. Las mejores calidades y los precios más económicos.

Café Bolívar

CALLE MATA JUDIOS, 150

(al costado del Hotel Bolívar)

Si tiene usted un paladar exquisito encontrará aquí las mejores viandas de la cocina criolla, italiana, francesa.

Pasteles de carne, empanadas, tamales, dulces, café, etc.

EL EXQUISITOGUINDON
EL MEJOR LUNCH DE LIMA

LIBROS DE WALDO FRANK

Acabamos de recibir:

Primer mensaje a la América

Hispana \$ 4.50

Redescubrimiento de América 4.00

España Virgen (2ª Edición) 4.00

Librería e Imprenta Central S. A.

Baquiáno 758 — Corcovado 403

— LIMA —

EMPLEADOS Y ESTUDIANTES

Desde el 1º de Setiembre se

dictará un nuevo curso de

CONTABILIDAD

nocturno. Se invita a los interesados

a asistir a las primeras clases, sin compromiso. Solicite los nuevos prospectos.

Instituto Comercial del Perú.

ORMEÑO 1051

Profesor Contador

RAUL GARBIN

DIRECTOR

Compañero Aprista:

ADQUIERA USTED.

“Teoría y Táctica del Aprismo”.—Por Haya Delatorre.

“Nuestros Fines”.—Por Manuel Seoane.

“América Latina Frente al Imperialismo”.—Por Magda Portal.

“La Garra Yanqui”.—Por Manuel Seoane.

“Por la Emancipación de América Latina”.—Por Haya Delatorre.

“Con el ojo izquierdo mirando Bolivia”.—Por Manuel Seoane.

“El Hombre de estos años”.—Por Serafín Delmar.

“Haya Delatorre en su víspera”.—Por Alberto Hidalgo.

Ideario y Acción Aprista”.—Por Haya Delatorre.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

LIBRERIA PERUANA

DOMINGO MIRANDA

FILIPINAS No. 546

SUCURSAL Y EXHIBICION:

Noviciado N° 904 (Frente a la Facultad de Letras)

A. Baret Cours D' Anglais Première année \$ 1.60

” ” ” ” Deuxième année ” 2.40

” ” ” ” Troisième année ” 2.90

Berlitz Firss Book ” 3.50

” Second Book ” 3.50

” Premier Livre ” 3.50

” Deuxième Livre ” 3.50

Elias.—Método de Inglés ” 3.30

Schweitzer Première Année ” 2.00

” Deuxième Année ” 3.00

” Troisième Année ” 3.50

F. T. D. Inglés 1er. año ” 1.50

” ” ” 2o. año ” 2.50

Además toda clase de obras científicas en general, textos escolares y útiles de

escritorio a los más bajos precios.

Conozca Ud. el movimiento aprista en la República

Lea los siguientes diarios del Partido:

“LA TRIBUNA”.—Lima.

“EL NORTE”.—Trujillo.

“EL PERU”.—Cajamarca.

“LA REGION”.—Cuzco.

“LOS ANDES”.—Cerro de Pasco.

“LA HORA”.—Chiclayo.